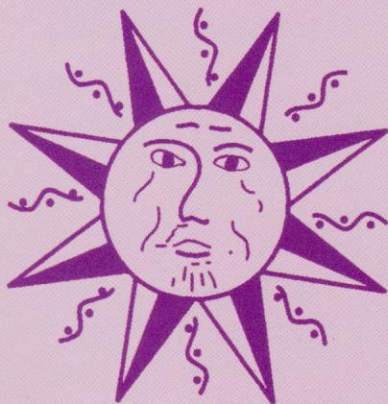




# La Tradición Popular

## *Notas para la identificación de las imágenes de la pasión de Cristo, en el ideario popular guatemalteco*

*Fernando Urquizú*





# Notas para la identificación de las imágenes de la pasión de Cristo, en el Ideario popular guatemalteco

Fernando Urquizú

## Introducción

Las imágenes de de Pasión en nuestro país representan a primera vista el más rico legado del período de la Cultura Hispánica (1524 – 1821), debido a que en casi todas las iglesias existe una rica cantidad esculturas, pinturas, manuales de ceremonias y otras obras materiales relacionadas con este culto específico que ha llegado hasta nuestros días con gran brillo.

Sin embargo, pocas veces nos preocupamos si las representaciones que tenemos frente a nuestros ojos responden efectivamente al material didáctico que la Iglesia Católica requería e identificaba oficialmente en el momento de su creación, para asegurar la reproducción del sistema de vida imperante.

Para unificar la ideología en la antigua área prehispánica conocida como Mesoamérica, a través de la religión católica, fue convertida desde la invasión española en la Arquidiócesis de Nueva España, a la cual, se adscribió el Obispado de Santiago de Guatemala fundado en 1532, cuyo primer concilio local se llevó a cabo en la ciudad de México en 1545, seguido de otros dos, que terminaron el 16 de octubre de 1585 recibiendo la aprobación de sus declaraciones el 27 de octubre de 1589.<sup>1</sup>

En estos conclave se organizó la Iglesia Católica local cuyo arzobispo era el representante directo del Papa y actuaba independiente de otros concilios como el de Trento que reorganizó la Iglesia en Europa conforme otras circunstancias diferentes de vida coincidiendo en las cuestiones fundamentales de la Doctrina Católica pero con amplias diferencias en las técnicas y materiales a utilizar para la difusión del evangelio, así como el cobro de diezmos

y primicias para la manutención de la misma, debido a que las relaciones de producción de bienes materiales era totalmente distinta, así como la composición étnica de sus habitantes, ya que en esta parte del Nuevo Mundo faltaba por incorporar al sistema ideológico a gran parte de los nativos indígenas de la región, debiéndose utilizar otras formas de enseñanza, que al menos en el papel, eran familiares para los viejos cristianos católicos venidos de Europa.

Estas circunstancias hicieron necesaria una legislación apropiada para hacer efectiva la labor de enseñanza del evangelio y el idioma castellano a los indígenas cuya correcta identificación nos permite comprender y explicar otro factor presente en los cambios que han recibido las imágenes religiosas católicas en respuesta a la vida que han cobrado gracias a la veneración de los fieles.

El presente ensayo pretende coadyuvar para la identificación inicial de estas creaciones artísticas y hacer evidentes los cambios operados en su representación material que altera su iconografía inicial o presentación actual al público con la finalidad de dar a conocer el valor de estas obras en el ideario de la colectividad popular para lograr un mejor aprecio de este Patrimonio Material e identificar de manera más profunda su mensaje ideológico y respuesta del conglomerado social para obtener un panorama de su aporte al Patrimonio Intangible.<sup>2</sup>

## ***Función social del arte relacionado con la Pasión de Cristo y su utilidad social***

Ahora bien, es conveniente recordar en este momento, que una de las principales funciones del arte

<sup>1</sup> Pedro Moya de Contreras. *Concilium Mexicanum Provinciale III*. (1585) Tipografía de Joseph Antonio de Hegal. México, 1750.

<sup>2</sup> Mayores datos acerca de los conceptos referidos en este párrafo pueden ser consultados en la *Ley del Patrimonio Nacional de Guatemala y Lista Indicativa del Patrimonio Inmaterial de Guatemala*. Fernando Urquizú, Celso Lara Figueroa. UNESCO. Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala 2003.



consistente en difundir la ideología dominante en una organización social sometida por los grupos de mayor poder económico, con el fin de unificar criterios en torno de un tema. Esto les permite a las obras de arte constituirse en un puente que comunica las ideas entre los distintos grupos que las integran. En este contexto, las obras que perduran son las que recogen en mayor medida la universalidad de las ideas de estos grupos.

Esta situación explica fácilmente la alta profusión del arte sacro cristiano en el mundo occidental en dos milenios sirviendo de andamiaje ideológico para sostener la organización de los estados feudales y mercantilistas regidos por las monarquías absolutas. Donde reyes y monarcas fueron los encargados por medio del catolicismo y posteriormente por el protestantismo de reproducir su sistema de vida y creencias para legitimar su poder, así como explicar las diferencias sociales de los personajes que han gobernado el mundo, debido a que en última instancia, actúan por Voluntad Divina. Estos grupos de poder económico también ostentan la representación política que fue ampliada desde 1789 en Francia por otro grupo social identificado como burguesía, la que fincó su fortuna en la producción e intercambio de bienes apoyados en el desarrollo de la técnica y la ciencia, lo que desplazó el dominio religioso a papel de mediador entre los distintos grupos de cada sociedad en un tiempo y espacio determinado, propagándose como grupo de poder en todo el mundo.

El funcionamiento social descrito, nos permite comprender que la utilidad del arte religioso relacionado con la Pasión de Cristo no fue la misma en los diferentes períodos de la historia. Que en el caso particular de Guatemala, aparece en el período de la dominación española en 1524 abarcando hasta la Reforma Liberal de 1871, cuando reprodujo directamente un mensaje de aceptación de un destino inexorable para cada individuo y la esperanza por alcanzar la resurrección eterna.

Este mensaje fue alterado con el desarrollo de la Reforma Liberal que inició la incorporación de nuestro país al capitalismo mundial por medio del cultivo del café necesitando grandes extensiones de tierra y capital, bienes en manos de la Iglesia Católica que procedió a confiscarle, limitando además su papel como elemento reproductor del sistema de vida, representado por el manejo de la enseñanza.

El período comprendido entre 1871 a 1892 es de capital importancia para el tema que ahora nos ocupa debido a que

el sistema de creencias del catolicismo fue severamente afectado, debido a que por una generación no hubo orientación especializada en el manejo de su doctrina que pasó a manos de la religiosidad popular cobrando vida una serie de leyendas e interpretaciones del pueblo en torno al tema que ahora nos ocupa que alteraron un sistema ordenado de enseñanza y por tanto el material didáctico representado en las imágenes propias para este proceso.

Posteriormente, durante el mandato de José María Reina Barrios (1892-1898) fue tolerada la reorganización de la Iglesia Católica oficial pero ya contaba con la limitante de tener únicamente menos de diez sacerdotes reconocidos para ejercer en el país, lo que restringió su labor evangelizadora, no así las prácticas de la religiosidad popular que por actuar independiente de la jerarquía eclesial y vigilancia del Estado, comenzó a adquirir cierta capacidad de convocatoria popular en cada iglesia, de donde se entretejió una nueva trama de organización social nacional que pronto fue identificada por las dictaduras cafetaleras del siglo XX para utilizarla a favor del Estado, manteniéndose esta relación hasta 1944.

En este período el mensaje de aceptación del destino social fue el mismo pero con la diferencia que fue apoyándose en otros medios sutiles de reproducción de las ideas como los medios escritos, el cine y la radio tomando un carácter lúdico y pseudo científico que le permitieron anidarse en mejor forma en el ideario nacional con gran éxito, siempre controlados muy de cerca por los viejos grupos de poder que permitieron y apoyaron la reorganización de la Iglesia Católica local, circunstancias que actualizaron la presentación de las imágenes de Pasión que engrandecieron sus iglesias y procesiones.

En el período revolucionario (1944-1954) fueron respetados los valores tradicionales de la Iglesia Católica pero uno de sus objetivos primordiales de la gestión de sus gobiernos fue el desarrollo de la ciencia y contrarrestar el analfabetismo, lo que provocó en un ambiente de libertad de pensamiento, la curiosidad del pueblo de profundizar en el campo de filosofías materialistas cuya difusión era apoyada por el Estado, lo que hizo chocar con los valores y principios religiosos cristianos, eventualidad que indujo una rápida alianza entre católicos y presbiterianos para acompañar a grupos de alto poder económico y empresas transnacionales, que habían sido desplazadas de la escena política e iniciar una cruzada en contra del proceso revolucionario.



Así, la lucha contra la revolución con apoyo de la Iglesia Católica Romana fue abierta en 1951 en una concentración masiva con un discurso del Papa Pío XII, transmitido en vivo en idioma español desde Radio Vaticano,<sup>3</sup> con motivo de la declaratoria del Año Eucarístico en nuestro país, contrarrestando la declaración del gobierno del Año Olímpico que promovía las prácticas deportivas en la comunidad, y que las orientaba a nuevas distracciones fuera de la vida religiosa.

Las cofradías, hermandades y asociaciones de Pasión, eran en la década de 1950 las organizaciones más ordenadamente constituidas con las que contaba el catolicismo, razón por la que fueron las que mejor fueron aprovechadas políticamente por los viejos grupos de poder, situación que se manifestó en la incorporación de gran fastuosidad en sus procesiones que paulatinamente va a ir dominando a las masas que se acercan a las mismas.

Esta situación se alimentó posteriormente en 1962 con el desarrollo de un conflicto armado interno que provocó un rompimiento en la transmisión de conocimientos de una generación que hizo que estas conmemoraciones distrajeran su atención en mensajes nuevos difundidos en películas de género bíblico, épico e histórico, situación que fue tolerada por la iglesia en la medida que le ayudaban a difundir esta parte del evangelio, ya que también enfrentaba problemas de persecución y poca disponibilidad de sacerdotes.

En estas coyunturas, la reproducción de las ideas pasó de las iglesias y las escuelas laicas a los medios de información, donde los mensajes religiosos son secundarios o complemento de notas y noticias culturales. Hay canales religiosos pero todos son producidos en el extranjero presentando una realidad universal, que los aleja de una utilidad práctica local, reforzados por canales de entretenimiento que no presentan mensajes religiosos o conocimiento de los valores locales, debilitando los vínculos de unidad ideológica como primer punto de encuentro de la identidad nacional.

En este sentido el culto a las imágenes de Pasión en Guatemala pasó a constituirse en los últimos bastiones donde convive la de la sociedad local, resguardando los

valores que ha generado a través de los años. Se presenta este ensayo para contribuir a identificar correctamente sus imágenes y explicar los cambios que en la actualidad presentan.

### *La organización de la iglesia y los primeros maestros*

Se reconocen como imágenes de Pasión al conjunto de representaciones de obras materiales que incluyen pinturas, esculturas, grabados y demás formas plásticas cuyo contenido didáctico es utilizable para la enseñanza y difusión del evangelio que está comprendido desde la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén hasta su Resurrección.<sup>4</sup>

Para la aplicación de la enseñanza de esta parte del evangelio en el caso particular de la Diócesis de Nueva España se recurrió a una didáctica memorística que presentaba dos diferentes modalidades cultivadas por las dos ordenes religiosas dominantes en nuestro medio desde el siglo XVI, los dominicos y los franciscanos, que acompañaron la conquista ideológica local realizada por real decreto de 1542, cuando fueron instituidas Las Ordenanzas de Barcelona también conocidas como Leyes Nuevas.

En el caso de los dominicos contaban con el *Santo Rosario*, ejercicio espiritual que en aquel tiempo estaba constituido por relatos cortos reducidos a manera doctrinal, llamados Misterios que en un número de quince, se rezaban en medio de diez Aves Marías y que estaban organizados en forma cronológica en su recitación para fijar en la mente de los fieles el Nacimiento, Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, que a la vez, relaciona este personaje epicentro de la Iglesia con su madre, la Santísima Virgen María, que a la vez funge como reina, madre y corredentora de la humanidad.<sup>5</sup>

Los franciscanos contaban con el Vía Crucis que se organizaba en *XIV Estaciones* que aludían específicamente al paso de Cristo por la Vía Dolorosa hasta su muerte en donde también aparece la figura de la Virgen María como madre fiel al sufrimiento de su hijo.

3 El discurso pronunciado por el Papa Pío XII, esta disponible en una revista conmemorativa, publicada bajo los auspicios de la Iglesia Católica local fechada en 1950. Según relató Enrique Anleu Díaz de 66 años de edad, reconocido maestro filarmónico, vecino del barrio de Gerona, recuerda que en 1950 asistió a una concentración masiva de personas que proclamaba el Año Eucarístico, cuando cursaba cuarto grado primaria.

4 Los cuatro evangelistas San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan coinciden en varios de sus escritos debidamente autorizados y difundidos por la Iglesia Católica en la descripción detallada de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, que ha servido como punto de partida para la enseñanza fundamental de la iglesia consistente en la aceptación del destino inexorable, que de acuerdo a un plan Divino, le esta reservado en la vida a cada uno de los hombres y el ejemplo máximo de la aceptación de este destino, es la muerte de Cristo cuya resurrección es prueba de un paso de esperanza para alcanzar la vida eterna para el resto de la humanidad. La detallada versión de la Iglesia Católica podemos consultarla en la obra: Varios Autores. *Los Cuatro Evangelios. Pasión y Resurrección de Jesucristo*. Editorial Católica. Madrid, 1953.

5 Para ampliar datos acerca del papel ideológico que cumplió el rezo del rosario en nuestro país deberá consultarse *El Rosario en el Arte Guatemalteco* por Fernando Urquizú, Memoria del VI Congreso de Historia. Guatemala, 2004. pp. 223 a 240.



La vida de ambos personajes fue impuesta por medio de estos y otros ejercicios espirituales como modelos perfectos de vida, que aún en nuestros días, sirven de ejemplo en la conducta individual y social de sus seguidores, los cristianos, cuyas virtudes son ampliadas frecuentemente con otros modelos con cualidades específicas que enriquecen el amplio panteón de Santos y Santas de la iglesia, y que inspiran el desarrollo de otros modelos de vida especiales destinados al servicio de la Iglesia y el Estado por medio una fiel entrega a sus semejantes.

En la última década del siglo XVI fue introducida en el antiguo reino de Guatemala la devoción a Nuestra Señora de la Soledad, destinada a la contemplación de la Santísima Virgen en su ministerio de sufrimiento por la muerte de Cristo en la tierra. Para ello también se organizaron VII Misterios Dolorosos que ilustran a los fieles sobre el dolor que una madre padece en relación a la vida de sus hijos.

### ***Los primeros maestros y materiales de enseñanza de la Pasión de Cristo en el antiguo reino de Guatemala***

En este período la organización de la enseñanza del evangelio estaba estrictamente vigilada por la jerarquía eclesiástica porque más que una instrucción doctrinal religiosa, representaba la reproducción directa de un sistema de vida que prescribía la obediencia a Dios todo poderoso y a sus autoridades terrenales representadas en la corona española. La concentración del proceso educativo en manos del catolicismo también implicaba un proceso de aceptación de la posición de cada individuo en la sociedad que a la vez condicionaba sus reacciones de conducta individual y social.

Para que las enseñanzas cumplieran a cabalidad su cometido fue necesario contar con un ejército de mentores letrados en el manejo de las últimas técnicas pedagógicas de la época lo que implicó una cuidadosa selección de los primeros maestros venidos al Nuevo Mundo que contaban ya con amplia experiencia en al conversión de gente de otras religiones y culturas diferentes al cristianismo. Porque recordemos que desde el siglo XV, el catolicismo más que una religión, era una posición ideológica en contra de todo lo que no fuera europeo monárquico, que implicó la Reforma Religiosa que fraccionó la iglesia en el Viejo Continente.

Estos primeros maestros eran sacerdotes católicos que pertenecieron a las órdenes religiosas de Predicadores de San Francisco y de Santo Domingo. Su amplia experiencia puesta en práctica en la llamada Guerra de Unificación Española que culminó con la toma de la ciudad de Granada por los reyes católicos en 1492, habría probado la eficiencia de ambas en el proceso de universalización de las ideas de tipo religioso orientado con fines políticos, trabajo que fue la base fundamental para inspirar una nueva Cruzada Ideológica en la incorporación de nuevos territorios a la corona española.

En el antiguo reino de Guatemala la primera cruzada ideológica fue diseñada por Francisco Marroquín quien fungió como primer obispo de la diócesis de Santiago fundada en la capital del reino en 1532, junto a Bartolomé de las Casas que pasó con el mismo cargo a la diócesis de Chiapas en 1545. Estos personajes se apresuraron a aprender los idiomas indígenas locales y a componer los primeros catecismos en sus lenguas. Esto implicaba un acercamiento formal a las costumbres y tradiciones de los pueblos locales.

Una vez ancladas las autoridades eclesiales arribaron los primeros maestros de las órdenes religiosas citadas fundando sus respectivos conventos. Los equipos de trabajo eran integrados en grupos de doce que rememoraban a los primeros discípulos de Cristo y procedieron a organizar las cátedras para la lograr la calificación de los primeros maestros locales que incluía, el aprendizaje obligatorio de las lenguas indígenas de los pueblos que administraban las órdenes respectivas, así como de sus costumbres para incorporarlos en mejor forma al cristianismo. La enseñanza religiosa también incluía la orientación vocacional con el fin de incorporar a los indígenas al sistema productivo local y orientar en mejor forma otras actividades del hombre como la agricultura y la ganadería.



1. Primeros frailes franciscanos fundadores del convento de San Miguel de Huejotzingo, Puebla México. Mural del convento que muestra similitud en la representación de los fundadores del convento de San Francisco de Guatemala. (Cecilia Vásquez Ahumada y Margarita Piña Loredo. Panfleto informativo. Instituto Nacional de Antropología e Historia. CONALCULTA. INAH. México, 2000.)





2. Primeros frailes franciscanos fundadores del convento de San Francisco de Guatemala. Mural del convento en la actual Antigua Guatemala, que muestra similitud en la representación con la de los fundadores del convento de San Miguel de Huihotzingo. (Fotografía Fernando Urquizú, año 2003.)

Los conventos contaban con valiosas obras didácticas compuestas especialmente para la enseñanza del evangelio. Para el tema que ahora nos ocupa podemos citar la *Retórica Cristiana* compuesta por Fray Diego de Valadés <sup>6</sup> en donde recoge sus experiencias en el campo del proceso de enseñanza y aprendizaje de su actividad realizada en varios territorios del Arzobispado de Nueva España, razón que convirtió su obra en libro de cabecera de los sacerdotes locales.



3. Grabado del libro *La Retórica Cristiana* de fray Diego de Valadés, Universidad Autónoma de México. Fondo de Cultura Económica. México, 1989. p. 478, donde podemos apreciarlo desarrollando una cátedra de enseñanza de la Pasión de Cristo.

En la obra de Valadés se advierte ya un ordenamiento lógico didáctico en la elaboración de los discursos religiosos que actuarían en concordancia con la utilización de pinturas que cumplían la función de carteles gráficos didácticos en donde también puede apreciarse la definición de otros materiales de enseñanza como el uso de los “punteros” como señaladotes de las gráficas, mientras que también se recomienda la organización de las audiencias, de acuerdo con la capacidad de los alumnos.<sup>7</sup>

En la elaboración de los materiales referidos jugaba un papel fundamental el uso del color para identificar a los personajes principales que figuraban en ellos y en el caso específico de las pinturas referentes a la Pasión de Cristo. Jesús aparece con túnicas color café oscuro o morada mientras la Santísima Virgen María, viste con tunicela color rosa y manto celeste, mientras que los demás personajes que intervienen en estos pasajes del evangelio también utilizaron colores específicos.



4. Pintura del período de la dominación española donde podemos apreciar la túnica de Cristo portada por ángeles representada en color café mientras que el atuendo de la Virgen es tunicela rosa con manto azul. (Col. Particular. Fotografía anónima)

<sup>6</sup> Diego de Valadés. *La Retórica Cristiana* (1579). Universidad Nacional Autónoma de México. Fondo de Cultura Económica. México, 1989.

<sup>7</sup> Ídem. p. 478.



El uso del color alcanzó gran preponderancia en las representaciones tangibles del arte debido a las diferencias idiomáticas y poca alfabetización de las audiencias indígenas que eran denominados como cristianos conversos, ya que recientemente en aquellos tiempos comenzaban a incorporarse al cuerpo de militantes del catolicismo. Por otra parte también es importante comprender que esta situación también era problema de la población española debido a que las ceremonias se hacían en idioma latín que era el oficial de la Iglesia Católica universal pero que no todos sus fieles dominaban o conocían.

Sin embargo, la creación de las obras de arte que serían utilizadas para la enseñanza del evangelio no era libre interpretación de cada artista. Éstos debían regirse bajo cánones establecidos por reconocidos artistas europeos como Alberto Durero, cuyos grabados conteniendo los Misterios de la Pasión de Cristo u otros temas eran enviados bajo el patrocinio de la corona española a las Arquidiócesis del Nuevo Mundo, donde eran reproducidas por los arzobispos y enviadas a los obispos bajo su jurisdicción eclesiástica, para su reproducción en distintas ramas del arte, como podemos apreciar en la que nos muestra un grabado titulado *Stabat Mater*<sup>8</sup> que podemos relacionar con la escultura del Santo Cristo Crucificado de Esquipulas que se venera en Esquipulas, departamento de Chiquimula y la escultura de la Virgen Dolorosa del retablo de Jesús Nazareno del templo de la Merced de la Nueva Guatemala de la Asunción.

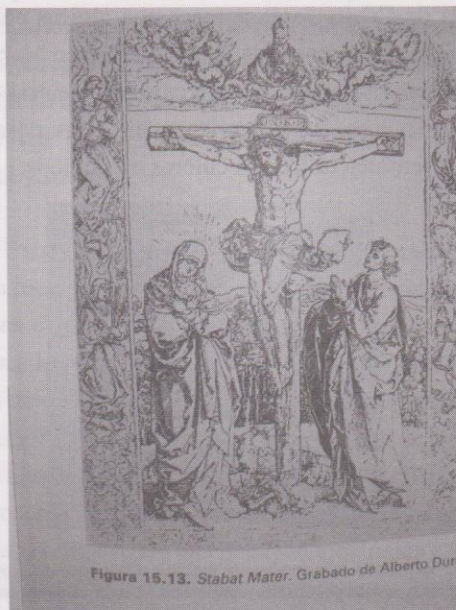


Figura 15.13. *Stabat Mater*. Grabado de Alberto Durero

5. Grabado titulado *Stabat Mater* de Alberto Durero de gran influencia en la escultura del Cristo de Esquipulas, Departamento de Chiquimula y la Virgen Dolorosa que se encuentra en el retablo de Jesús Nazareno de la Merced de la Nueva Guatemala. (Ignacio Cabel Pérez. *Los Símbolos Cristianos*. Editorial Trillas. México, 1995. p.195.)

En el caso específico del obispado de Santiago de Guatemala esta circunstancia contribuye a explicar la presencia de valiosas colecciones novo hispanas aún presentes en iglesias y museos de la actual República, pudiéndose citar la colección de lienzos como los Misterios de la Vida de Nuestra Señora de Pedro Ramírez, importados al antiguo reino procedentes de la ciudad de México en la década de 1670, y la colección de cuadros de Cristóbal de Villalpando del Museo de Arte Colonial de la Antigua Guatemala.

Esta situación daba preponderancia al aprendizaje memorístico de los Misterios y Estaciones referidos anteriormente, acompañados del Padre Nuestro y las Ave Marías que producían conocimientos doctrinales que no eran entendidos en su esencia, a la par de la repetición mecánica de oraciones que debían considerarse como verdades absolutas. Estas situaciones también fortalecieron la devoción popular hacia determinadas advocaciones y en el caso particular de La Pasión de Cristo a Nuestra Señora de la Soledad, que también contaba con VII Misterios que el pueblo fijó como parte del ideario de la Colectividad.

Desde los primeros años de la dominación española comenzaron de esta manera a incrustarse las conmemoraciones del Calendario Litúrgico católico para recapitular las enseñanzas del evangelio y, en el caso específico de la pasión, muerte y resurrección de Cristo se organizó la conmemoración de Cuaresma y Semana Santa con oficios religiosos propios para esta enseñanza que fue reforzada con ejercicios físicos y espirituales ya descritos de manera privada y pública, expresados en las procesiones de esta temporada.

### *Los espacios físicos del culto a la Pasión de Cristo en el diseño de las ciudades*

La religión católica cumplió un papel fundamental en la reproducción del sistema de vida que hemos hecho evidente en los enunciados anteriores, ahora vamos a referirnos a los espacios públicos y privados que sirvieron de marco para llevar a cabo este proceso de enseñanza aprendizaje de la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Hemos citado la importancia del catolicismo como medio de unificación ideológica bajo el patrocinio de la corona española lo que dio como consecuencia que, desde el diseño de las mismas en el Nuevo Mundo, se previera

8 Ignacio Cabel Pérez. *Los Símbolos Cristianos*. Editorial Trillas. México, 1995. p. 195.



además de los edificios de administración del Estado y la Iglesia, la construcción de Vías Procesionales con capillas para el rezo del Vía Crucis y en algunas ciudades como México, existieron capillas en las vías de acceso a iglesias especiales como la de Nuestra Señora de Guadalupe que estaban dedicadas a los XV Misterios del Rosario por lo esta Calzada tomó el apelativo de Los Misterios.

En el antiguo reino de Guatemala se tomó en el diseño de la ciudad la creación de una vía dolorosa para el rezo de Vía Crucis, en la ciudad de Santiago como capital del mismo, cuyo plano se irradió a los principales poblados subsistiendo desde aquellos tiempos de manera completa en ciudades como Cobán y en forma parcial en Xelajú.

La utilidad social de las capillas del Vía Crucis era servir como referencia en el ejercicio espiritual y físico en torno su rezo que consta de XIV Estaciones que son: I Jesús es Sentenciado a Muerte, II Jesús cargado con la cruz, III Jesús Cae por primera vez, IV Encuentro con la Virgen, V El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz, VI La verónica enjuga el rostro de Jesús, VII Segunda caída, VIII Jesús consuela a las hijas de Jerusalén, IX Jesús cae por tercera vez, X Jesús es despojado de sus vestiduras, XI Jesús Clavado en la cruz, XII Jesús Muere en la cruz, XIII Jesús en brazos de su madre, XIV El enterramiento de Cristo,<sup>9</sup> destinadas al aprendizaje y recapitulación de la pasión y muerte de Cristo como hemos citado oportunamente.

Estas capillas debieron contar con retablos enriquecidos con imágenes que actuaban de manera didáctica para fijar en mejor forma el conocimiento en donde jugaba un papel fundamental el uso del color para identificar a los personajes que intervinieron en estos pasajes encapsulados en *Estaciones* que la iglesia enseñaba como una doctrina hecha que no se podía discutir ni poner en tela de juicio.

Sin embargo, la devoción popular le agregaba partes que eran tomadas en ocasiones como otras *Estaciones*, toleradas por la Iglesia en la medida que no dañaba de fondo la enseñanza o recapitulación del resto de Estaciones. Esta situación también se expresa en algunos manuales antiguos en donde las *Estaciones del Vía Crucis* también eran enriquecidas con otros pasajes de la vida de Cristo que, sin duda, servían para ahondar en las enseñanzas de la pasión, muerte y resurrección de Cristo.



6. Magnífica del siglo XIX que nos muestra de manera gráfica: la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo y una ampliación del Vía Crucis. (Impreso anónimo)

La utilidad del rezo del Vía Crucis como una forma de para compeler al público en general de aceptar su posición social de obediencia a Dios y sus autoridades terrenales, sobrevivió incluso a la ilustración francesa, materializado en el diseño de la Nueva Guatemala de la Asunción inaugurada oficialmente en el 1 de enero de 1776, cuando se previó también el transplante de la Vía Dolorosa que estaba comprendida, como en la Antigua Guatemala, entre la iglesia de San Francisco y la iglesia del Calvario al sur de la ciudad, Actualmente entre la 13 a 18 calle sobre la 6 avenida de la zona 1.



7. Capilla del Vía Crucis de la Nueva Guatemala vista desde la iglesia del Calvario. (Fotografía de Eward Muybridge, 1875 Col. Museo Nacional de Historia.)

<sup>9</sup> Referencia tomada de la página Internet <http://webcatolicodejavier.org/viacrucis2.html>.



Estas capillas tuvieron valiosa utilidad religiosa social hasta la reforma liberal de 1871 cuando fueron confiscadas a la Iglesia Católica y rematadas al mejor postor.

Las representaciones completas de las XIV Estaciones del Vía Crucis quedaron de esta manera reducidas al interior de los templos siendo una de las más valiosas la colección pintada sobre hojalata de cobre de la Parroquia de San Juan Evangelista, iglesia del Carmen de la Nueva Guatemala, situada en la 8 Avenida y 10 calle de la zona 1. El terremoto de 1917-18, debió haber destruido las otras de las demás iglesias del ahora Centro Histórico de la Nueva Guatemala. Cuando estos templos fueron reconstruidos, se importaron series de fábrica de manufactura francesa, alemana, italiana y española hechos en esculturas de bulto o litografías en papel, siguiendo antiguos estilos como los de esculturas góticas de la basílica de Nuestra Señora del Rosario o los neoclásicos de la parroquia de Nuestra Señora de Candelaria.

En cuanto a las reproducciones en papel podemos mencionar que se importaron series del Vía Crucis reproducidas en litografía para ser enmarcadas para reponer las antiguas pinturas con estas representaciones al interior de los templos, también con el fin de utilizarse en las procesiones y sustituir el uso de las antiguas capillas de Vía Crucis o la entrada de estos desfiles sacros a las visitas de casas, estos rezados fueron sustituidos por improvisados altares que se realizan ahora en los frentes de las casas debido a que el crecimiento de las andas y personas en las procesiones han cambiado las costumbres.



8. Altar de Vía Crucis en la antigua Avenida de la Candelaria, actual 13 Avenida de la zona 1, elaborado con motivo de la Procesión del Silencio de Jesús Nazareno de la iglesia del Señor San José.  
(Fotografía Luisa Marisol Urquizú, año 2005.)

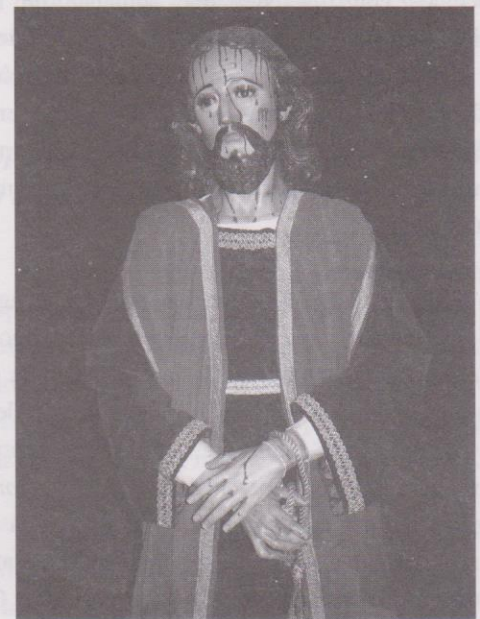
## Las Estaciones del Vía Crucis y la devoción oficial y popular

Como hemos hecho evidente, las Estaciones del Vía Crucis eran una serie completa de enseñanzas al pueblo pero también eran desglosadas en devociones particulares a cada una de estas Estaciones de manera particular, organizándose cofradías para el culto de una estación en particular.

En este sentido encontramos en el ideario popular guatemalteco ejemplos con los que podemos tipificar algunas de las Estaciones de una manera muy somera para comprender el origen y desarrollo de los cambios en la identificación de las imágenes y su culto.

Partamos del análisis de la primera Estación, I Jesús es Sentenciado a Muerte, la representación gráfica en el ideario religioso del medio, se hacía por medio de una linterna y un guante que aluden la aprensión de Cristo por los soldados del sanedrín y el golpe en el rostro que recibió por parte de Caifás, al proclamarse hijo de Dios, lo que promulgó su sentencia de muerte, ratificada posteriormente por el gobernador romano Poncio Pilato.

En el ramo de la escultura podemos citar dos esculturas provenientes del periodo de la dominación española, Jesús de la Sentencia del templo de Santa Catalina de la Nueva Guatemala y Jesús de Trujillo de la parroquia de la Concepción Villa Nueva.



9. Escultura de Jesús de la Sentencia del templo de Santa Catalina de la Nueva Guatemala de la Asunción. (Fotografía Fernando Urquizú, año 2007.)



La segunda escultura citada, cuenta con una asociación religiosa encargada de su culto que cobra gran vida durante el año, sirviendo como medio de unidad en el poblado y generando manifestaciones de arte que son parte fundamental del Patrimonio Tangible e Intangible de su localidad.

La segunda Estación, II Jesús cargando con la cruz. En nuestro medio la representación gráfica de la Estación se realiza con una cruz sobre una corona de espinas, su presentación en las demás obras plásticas se le denomina Jesús Nazareno, que es representada por la presencia de un hombre regularmente con rasgos raciales italianos o españoles que presenta en su rostro lastimaduras y mal trato, en actitud de paso lento, que sostiene una cruz sobre uno de sus hombros, coronado de espinas, vistiendo túnica color violado o roja ajustada con un cingulo a su cuello y cintura.

Es una de las representaciones más comunes en las iglesias locales debido a que era la más usual para el ejercicio espiritual y físico del Vía Crucis. Dos de las esculturas de mayor veneración en el medio, Jesús Nazareno de la Merced de la Antigua y la Nueva Guatemala de la Asunción, pueden ser asociadas a la tradición del rezo de los Misterios Dolorosos del Rosario, razón por lo que las referiremos en apartado especial más adelante.

El desarrollo de cofradías en torno a Jesús Nazareno data desde el siglo XVI en nuestro medio, las cuales se han mantenido en el gusto popular manteniéndose vivas a lo largo de nuestra historia religiosa, sobresaliendo por su continuidad las de las iglesias de la Merced y de Candelaria de la Nueva Guatemala, que han servido como patrón de comportamiento al resto de las existentes de la misma advocación en el resto del país.

La organización de sus antiguas cofradías fue severamente transformada después de la Reforma Liberal de 1871, siendo reorganizadas después de 1892, cuando había en el medio muy pocos sacerdotes, quedando su nuevo crecimiento en manos de la religiosidad popular, que conforme fue avanzando el siglo XX, comenzó a ser influida por la cinematografía, lo que hizo que se perdiera el uso de los colores rituales en la vestimenta de los Nazarenos que pasó a ser libre, eventualidad que ha llegado al extremo de vestir a Jesús Nazareno de Candelaria de color negro, situación que en el período de la dominación española hubiera sido juzgada como un desacato, debido a que Cristo es considerado como el triunfador de la muerte y por tanto nunca puede vestir de luto.

Estas variantes del pensamiento son reproducidas hacia otras cofradías, hermandades y asociaciones religiosas que reproducen en la presentación de sus imágenes, las mismas ideas que consideran elegantes y apropiadas, porque la devoción popular crece sin una orientación de conocimiento de estos detalles, que tampoco son ya importantes en un mundo cambiante.

Sin embargo, la influencia cinematográfica también ha dado un aporte positivo en la presentación de las esculturas en el ideario popular guatemalteco. Esto se puede apreciar ocasionalmente en la escultura de Jesús Nazareno del Consuelo del templo de La Recolectión de la Nueva Guatemala de la Asunción, cuando Jesús es presentado con túnica en colores ocre y manto rojo, desprovistas de bordados, sosteniendo una cruz rústica. El grado de perfección de la escultura de tez nívea y cabello castaño, permite asociarlo fácilmente con los modelos de belleza planteado, en algunas películas como Jesús de Nazareth, rodada en 1973, dirigida por Franco Zeffirelli, protagonizada por Robert Power,<sup>10</sup> lo que hace que la escultura cobre vida en una nueva función didáctica apoyada por el cine logrando mantener una imagen actualizada moderna de la advocación de Jesús Nazareno.

Estaciones IV, VII, IX. Las tres caídas de Jesús. La representación gráfica de estas Estaciones se realiza con una cruz inclinada hacia el lado izquierdo sobre una corona de espinas. En las representaciones plásticas dirigidas al sentido de la vista y el tacto como la pintura y la escultura, se representa a Jesús con la misma iconografía que el nazareno, a diferencia que en estas Estaciones aparece caído en distintas posiciones sobre el suelo, casi aplastado por el peso de la cruz.

En la época de la dominación española existieron cofradías dedicadas a esta advocación que contaban con pinturas y esculturas apropiadas como Jesús Nazareno de las Tres Caídas de la iglesia de Belén de la Nueva Guatemala y el Señor de las Tres Caídas de Ayutla.

Sin embargo, esta advocación no debe ser confundida con las representaciones de Jesús de la Caída, que aluden a una ampliación del II Misterio del Rosario. Los Azotes que sufrió Jesús Cristo atado a la Columna, que se representa con la caída de Jesús después de haber sido azotado. Esta

<sup>10</sup> Mayores datos para comprender esta relación planteada pueden ser obtenidos al consultar Fernando Urquizú "Fotografía, radio y cinematografía en las tradiciones de Cuaresma y Semana Santa en Guatemala". *Revista Tradiciones de Guatemala* N° 63. Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos, Guatemala, 2004. pp. 123 a 148.



representación que también es conocida como Jesús de la Buena Muerte, debido a que alude al momento en que Jesús acepta su destino inexorable, sirviendo de ejemplo de obediencia a Dios para la humanidad.<sup>11</sup>

El renacimiento de las conmemoraciones de Cuaresma y Semana Santa iniciado en 1892 bajo la restauración del sistema democrático liberal planteado por el gobierno de José María Reina Barrios permitió un crecimiento favorable de las cofradías, hermandades y asociaciones religiosas ya citado anteriormente, pero con la diferencia de que su función para recaudar fondos con ayuda del Estado estaba totalmente prohibida, esto provocó una reorganización desde sus cimientos y su promoción social que se logró con el aporte del pueblo que, deseoso de participar en las mismas, daba limosnas para cargar las esculturas que se procesionaban provocando también su rápido crecimiento.

Sin embargo, algunas iglesias no contaban con esculturas de Pasión, lo que provocó que algunas procesiones se reorganizaran adaptando esculturas de otras iglesias y advocaciones como Jesús de la Caída de San Bartolomé Becerra que perteneció a la capilla de Jesús Nazareno de San Jerónimo como parte de la devoción a los Misterios Dolorosos del Rosario y que, representaba en el periodo de la dominación española a Jesús de la caída después de haber sido azotado, razón que explica su enorme parecido a las demás esculturas que representan estos Misterios y que aún acompañan la procesión del Nazareno mercedario el Viernes Santo.

A esta evidencia debe sumarse la otra prueba consistente en el encarnado que luce la escultura, ahora cubierta por uso de túnicas que transforman su advocación a las Estaciones referidas del Vía Crucis y que en todo caso, lo transformaron en una representación de Jesús Nazareno de las Tres Caídas. Como si fuera poco, a esta transformación se le añadió el uso de atuendos de colores como producto de la influencia de la presentación de Cristo en las películas norteamericanas, con la diferencia que se trató de no abandonar los vistosos bordados en colores oro y plata para darle mayor ostentación a dicha escultura que gracias a estos efectos, logró un lugar único dentro de las representaciones de Jesús Nazareno de las Tres Caídas en el ideario de la Antigua Guatemala, de donde se proyectó al resto del país, siendo actualmente, uno de los ejes de peregrinación y fe el Quinto Viernes y Domingo de Cuaresma en su velación y su posterior procesión el Quinto Domingo de Cuaresma, llamado también Domingo de Pasión o Domingo de Lázaro.



10. Escultura de Jesús de la Caída de aldea San Bartolomé Becerra de la Antigua Guatemala. (Fotografía Hugo Omar Pineda, año 2007.)

Uno de las Estaciones más difundidas del Vía Crucis en el antiguo reino de Guatemala fue la XII Jesús Muere en la Cruz, que se representa gráficamente en forma de anagrama oval que encierra las Cinco Llagas que sufrió Cristo cuando fue puesto en la cruz. En las demás ramas de la plástica dirigidas a los sentidos de la vista, se realizaba con la figura de Cristo crucificado acompañado de La Santísima Virgen, San Juan y María Magdalena hincada llorando al pie de la cruz.



11. Escultura del Cristo de la Penitencia del templo de la Recolectión de la Nueva Guatemala de la Asunción. (Fotografía Hugo Omar Pineda, año 2007.)

<sup>11</sup> Estos conceptos pueden ser ampliados consultando *La Semana Católica*, publicación quincenal extinta que circuló en Guatemala entre 1892 a 1910 y *El Pabellón del Rosario*, publicación mensual que circuló en Guatemala entre 1896 a 1992, que refieren en sus crónicas las procesiones de Cuaresma y Semana Santa.



La devoción oficial y popular llevó a considerar la separación de esta Estación a otras particulares debido a que la muerte de Cristo en la cruz, es considerada el elemento fundamental para redimir los pecados del mundo. En función de esta consideración nos podemos explicar la presencia de un Cristo como cabeza del báculo que porta el Papa como su máximo representante en la tierra, la figura de un Cristo presidiendo el tribunal del Santo Oficio y los atributos de su Pasión ornamentando la sede central de su Palacio en la Ciudad de México o simplemente un Cristo abriendo un espacio sagrado de cualquier desfile sacro, flanqueado por dos ciriales. Esto solo para mencionar generalidades del mensaje que conlleva la meditación de la Estación referida.

La devoción inspirada en las Estaciones XII Jesús Muere en la cruz, XIII Jesús en brazos de su madre, XIV El enterramiento de Cristo del Vía Crucis llevó a la fundación de en el antiguo reino de Guatemala de la cofradía, la de La Santa Veracruz, el 9 de marzo de 1533.<sup>12</sup> La devoción coincide con la contemplación del V Misterio Doloroso del Rosario La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor, incluido en el rezo de los Misterios del Rosario cuya cofradía se fundó el 1 de noviembre de 1559.<sup>13</sup>

El reconocimiento de la personería jurídica de ambas instituciones religiosas conllevaba la autorización para el cobro de contribuciones, aceptación de donaciones, venta y alquiler de nichos para entierros en sus capillas en las iglesias y otra serie de prebendas que nos explican su pronta rivalidad expresada ya desde 1595 como encargadas del la procesión oficial del Santo Entierro el Viernes Santo.<sup>14</sup>

Los ejercicios espirituales y físicos prescritos en las meditaciones de las Estaciones del Vía Crucis y los Misterios del Santo Rosario, siempre fueron prácticas comunes para ambas cofradías que, contaban con todo tipo de materiales didácticos para enseñarlos y recapitarlos y generaban a la vez, las devociones que hemos desglosado, donde juega un papel fundamental el acompañamiento de otras artes como la música vocal e instrumental, para reforzar los mensajes que eran seguidos de los olores rituales implícitos en la combinación de aromas propios para cada temporada.

Las capillas del rosario contaban con una iconografía propia que referiremos más adelante, por ahora nos concretaremos a citar la convergencia del culto en sus funciones de Jueves y Viernes Santo, ya que estas cofradías fueron las encargadas en gran parte del siglo

XVI del Ceremonial de Adoración de la Cruz, la noche de Jueves Santo, ritual que consistía en la contemplación de la cruz como trono de muerte de Cristo pero que a la vez era el instrumento símbolo de su resurrección que identificaba a sus seguidores que recibían el nombre de cristianos. Para esto existía en las iglesias de Santo Domingo y San Francisco un relicario en forma de Cruz, llamado Igniun Crucis que portaba en su parte central encerrada en un cristal que tomaba forma de viril, astillas originales de la cruz de Cristo cuyos restos habrían sido encontrados en Jerusalén por Santa Elena.

Esta ceremonia se extendía a las primeras horas del Viernes Santo, y llegadas las 12:00 del medio día, se procedía con otra ceremonia denominada de Crucifixión, para continuar con el Sermón de las Siete Palabras, seguido del ritual del Descendimiento a las 3:00 de la tarde, luego seguía el ritual de la Presentación del cuerpo de Cristo a la Santísima Virgen, antes de colocar el cuerpo de Cristo representado por una escultura, en una urna, para continuar con la procesión del Santo Entierro cuyo patrocinio oficial fue conseguido por la Cofradía del Rosario de donde se desprendió hacia 1598 la cofradía de Nuestra Señora de la Soledad.<sup>15</sup>

A pesar de las rivalidades de las cofradías, el culto que observaban los franciscanos en la contemplación de las Estaciones del Vía Crucis, ya referidas, encontraban punto de encuentro con los Misterios Dolorosos del Rosario. Esto implicaba que el ceremonial del Jueves, Viernes y Sábado Santo, así como del Domingo de Resurrección fuera bastante similar. Esta eventualidad era acentuada por la aprobación de los estatutos de culto del *Concilio Mexicano* cuyos acuerdos ya habían recibido la aprobación de la Santa Sede en 1589. Ello implicaba cierta estandarización en el culto en toda la Arquidiócesis de Nueva España, lo que tuvo como consecuencia que las descripciones hechas por cronistas como el fraile dominico Agustín Dávila Padilla,<sup>16</sup> pudieran también ser aplicadas en el conocimiento de los rituales observados en el obispado de Santiago de Guatemala que estaba adscrito en aquellos tiempos al de Nueva España.

12 Domingo Juarros. *Compendio de la historia del Reino de Guatemala. 1500 – 1800*. Editorial Piedra Santa. 1981. Guatemala, p. 113.

13 Ídem.

14 Para ampliar datos acerca de estas controversias se recomienda consultar a Miguel Álvarez Arévalo *Ángeles Llorones*. Instituto Guatemalteco de Turismo. Guatemala 1988. p.15.

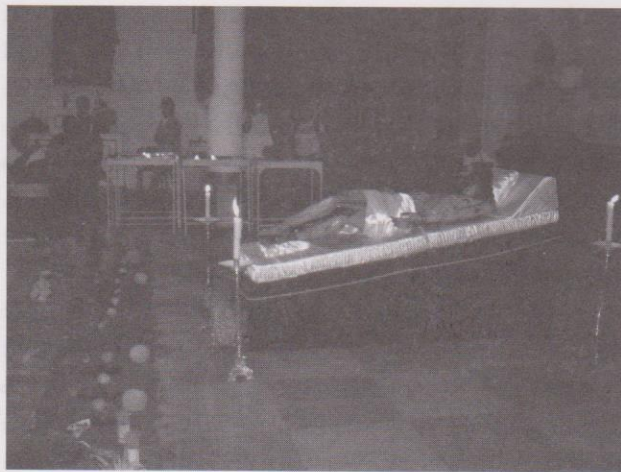
15 Para verificar estos datos es conveniente examinar la documentación al respecto expuesta por Fernando Urquízú en el libro *Nuevas notas para el estudio de las marchas fúnebres*. Centro de Estudios Folkloricos, Universidad de San Carlos. Guatemala, 2003. pp. 120 y 121.

16 Agustín Dávila Padilla. *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México por las vidas de sus varones insignes de la orden de predicadores*. Impresora Litográfica Azteca, S. A. 1953.



Estas circunstancias trajeron como consecuencia que se necesitase una escultura especial para las ceremonias de Crucifixión, Sermón de las Siete Palabras, Descendimiento, procesión del Santo Entierro. Estas se denominan Cristos de La Penitencia consistentes en un Cristo desprovisto de la cruz que posee la característica especial de movimientos en las extremidades que cuentan con perforaciones para poder ser crucificado y retirado de la cruz, también tienen movimiento en la cabeza para poder simular la expiración en la cruz en el sermón y tomar posteriormente una actitud de difunto para colocarse en una urna y proceder a la procesión del Santo Entierro.

Las esculturas más representativas de esta advocación que han llegado hasta nuestros días y que podemos citar por ahora son las del Cristo de la Penitencia de San Francisco de la Nueva Guatemala de la Asunción, el de la Escuela de Cristo de la Antigua y el de la Recolectión de la capital, procedentes del siglo XVI, XVII y XVIII, respectivamente y que, ofrecen una interesante sucesión de estilos mixtos. En la primera presenta características renacentistas con reminiscencias góticas, la segunda barroco y la tercera ultrabarroco.



12. Escultura de un Cristo Sepultado del templo de Santa Catalina de la Nueva Guatemala de la Asunción. (Fotografía Fernando Urquizú, año 2007.)

Cuando las cofradías encargadas del culto a las Estaciones y Misterios relacionados con la Pasión de Cristo no contaban con fondos suficientes para mandar a confeccionar una escultura propia para estos ceremoniales descritos, se adaptaban Cristos de otras cofradías, las más comunes por obvias razones eran Las Animas, que también tenían como patrón protector a un Cristo, que a diferencia de los referidos en este enunciado, estaba acompañado de representaciones de hombres y mujeres sumidos en las llamas del purgatorio o del infierno del cual esperaban ser redimidos por la muerte de Jesús.

Un cuadro gigante que aterroriza el pensamiento de los fieles y que expresa esta devoción, preside la nave del evangelio de la iglesia de San Francisco de la Antigua Guatemala y, nos ayuda a meditar sobre el poder que debieron de haber alcanzado las cofradías de animas en todo el antiguo reino, porque los fieles que poseían bienes considerables o no, preferían curarse en salud y legarle a las cofradías de esta advocación todos los réditos y rentas posibles para que al morir, rogaran por su eterno descanso en la Gloria Eterna, eventualidad que también llegó a la Nueva Guatemala de la Asunción, en donde nunca faltaron las capillas de Animas con sus hermosos Cristos, como lo atestiguan las capillas de esta advocación de las iglesias de San Francisco, la Recolectión y el Señor de las Misericordias.

En el caso particular de la iglesia de San Francisco, es interesante otro cambio de advocación al respecto que podemos hacer evidente, al revisar descripciones antiguas del templo, que refieren una capilla de Jesús Crucificado,<sup>17</sup> ahora asociado a otra devoción conocida como: Preciosa Sangre de Cristo, que no pudo haber contado con una representación de la misma advocación, porque a esta le corresponde una representación de un Cristo sobre un tazón que recibe la sangre que emana de la herida en el costado izquierdo a la altura su corazón de Jesús, después de haber sido traspasado por una lanza. La iconografía es completada con otros atributos propios de esta advocación, de la cual, existe una pintura que probablemente perteneció a un retablo y que actualmente se encuentra en la parte superior del cancel de la salida lateral de dicho templo, pintura que hace evidente la perfecta comprensión de dos advocaciones diferentes en otros tiempos, la de La Preciosa Sangre y de un Cristo de Animas que debieron haber contado con espacios y cofradías diferentes.

La devoción a La Preciosa Sangre de Cristo debió de haber estado muy difundida en el antiguo reino de Guatemala, siendo otra evidencia contundente una pintura de gran tamaño que se encuentra en el Museo de Arte Colonial en la Antigua Guatemala.

La Estación XII Jesús Muere en la Cruz, y el V Misterio Doloroso del Rosario La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor, contaban también con impresionantes esculturas conocidas por el pueblo con el nombre de Calvarios, siendo las más sobresalientes por su calidad

17 Haroldo Rodas Estrada. *Arte e historia del templo y convento de San Francisco de Guatemala*. Dirección de Antropología e Historia. Maxi-impresos. Guatemala, 1981. pp. 133 y 134. Refiere la existencia de una capilla dedicada a un Cristo, actualmente conocido como el Cristo de La Preciosa Sangre.



y tamaño, las que se encuentran en las iglesias de Santo Domingo y el Calvario de la capital.

El primer conjunto escultórico citado cuenta con un Cristo y las esculturas de la Virgen y San Juan, pero las mismas se encuentran diseminadas en diferentes ambientes de la iglesia de Santo Domingo, lo que hace imposible la apreciación completa del conjunto, situación que se amplía al segundo conjunto escultórico del templo del Calvario, que cuenta además con las esculturas de Dimas y Gestas, personajes crucificados junto a Cristo. Estas representaciones debieron haber sido muy populares en el medio porque en poblados como San Juan Sacatepéquez, existe un Cristo del Calvario ahora llamado también de La Preciosa Sangre y también existen la esculturas de Dimas y Gestas, lo que hace pensar en que originalmente representaban en un conjunto la Estación XII Jesús Muere en la cruz, o el V Misterio Doloroso del Rosario La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor. Son evidentes los cambios en la devoción popular provocados en el ideario colectivo en donde juegan un papel muy importante otras eventualidades no tomadas en cuenta hasta este momento, como los cambios de ambientes de las iglesias provocados por los traslados de las iglesias de un sitio a otro, de la Antigua y la Nueva Guatemala, debido al terremoto de 1773.

La devoción a la Estación XIII Jesús en brazos de su madre, se representa gráficamente con una cruz con un paño abrazando sus brazos, esta advocación individual generó extraordinarias obras de arte en distintas ramas de la plástica dirigidas a los sentidos de la vista y el tacto, como las valiosas obras escultóricas que aún podemos contemplar en las iglesias del Calvario de la Antigua y la Nueva Guatemala de la Asunción. Esta última contaba con alguna devoción hasta mediados del siglo XX, cuando acompañaba la procesión del Santo entierro de dicha iglesia, pero desapareció de dicho cortejo sacro reduciendo la devoción a esta advocación.

La devoción a la Estación, XIV El enterramiento de Cristo, también guarda cierta relación con el V Misterio Doloroso del Rosario, La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor se representa gráficamente con representación de tres clavos encerrados en una corona de espinas sobre un paño. En las demás formas de expresión del arte dirigido a los sentidos de la vista y el tacto, nuestro país cuenta con esculturas especiales que reciben distintos nombres, entre los que podemos citar: el Cristo Morto, Señor Sepultado y Cristo Yacente, que representan a Jesús en actitud de muerto tendido. Las esculturas que ya no salen en procesiones

grandes son utilizadas en ceremonias especiales como velaciones propias del Viernes Santo.

Los ejercicios físicos y espirituales y ampliaciones derivadas de la contemplación y rezo de las Estaciones del Vía Crucis, son un componente esencial para el entendimiento de las transformaciones que ha dado el ideario religioso popular guatemalteco donde aún ocupan un lugar especial, debido a que en alguna medida recogen una forma de comportamiento frente a una sociedad cambiante que se ve severamente afectada por la incursión de nuevos valores de un mundo globalizado, en donde la cultura prehispánica, hispánica y republicana local, son un estorbo para el avance del proceso de compra y venta de productos estandarizados.

### *Consideración final*

Como hemos demostrado en el presente ensayo, las alteraciones en la enseñanza de las XIV Estaciones de la pasión y muerte de Cristo no han desaparecido del todo del ideario nacional, debido a su utilidad como ente moralizador de las masas para mediatizar las luchas sociales, en este sentido debemos tomar en cuenta los avances de las sectas fundamentalistas rabiosas que apoyan la destrucción de las imágenes y tradiciones del catolicismo pero que por otra parte, fomentan las lecturas bíblicas que impulsan el servilismo y la opresión social vista desde un punto de vista racional, apoyados en lecturas que los llevan a un círculo vicioso y conocimientos memorísticos que, únicamente se diferencian de las tradiciones, en la condena al uso de materiales didácticos dirigidos a los cinco sentidos, ya que la lectura de la Biblia resulta fundamental para desplazar la lectura científica, mientras que la confrontación con otros grupos religiosos desplaza la lucha de clases sociales.



Fuentes de información

I.- Fuentes de archivo

Archivo General de Centro América. Guatemala.

Archivo Histórico Arquidiocesano Francisco de Paula García Peláez. Guatemala.

Archivo de la Basílica Menor de Nuestra Señora del Rosario. Guatemala.

Archivo del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos. Guatemala.

II. Fuentes hemerográficas

Diario El Imparcial. Guatemala.

Diario La Hora. Guatemala.

Diario De Centro América.

Diario Prensa Libre. Guatemala.

III. Fuentes de información directa,  
manuscritos originales

Cameros, William

2004

El Señor Sepultado de La Recolección. Manuscrito inédito. Guatemala.

El documento es citado como N ° 3.

Fernández Concha, Miguel.

1906

Liber Aureus. Manuscrito inédito. Guatemala.

Sandoval Aldana, Juan Alberto.

2004

Las Memorias de un Cucurucho (Guillermo Lira en la Semana Santa Guatemalteca). Guatemala. El documento es citado como N° 1.

2004

El Señor Sepultado de San Felipe en la tradición de Guatemala. Guatemala. El documento es citado como N ° 2.

Tercero de Reyes, Maria de la Luz y

Ponce Guay, Josefina del Carmen.

1998

El Altarero y el Arte de Pasión en Guatemala durante la Semana Santa de 1998 en los Cortejos Procesionales del Viernes Santo en Salama, Baja Verapaz y Carcha, Cobán, Alta Verapaz. Informe del curso Historia del Arte Guatemalteco II. Escuela de Historia Universidad de San Carlos. Guatemala.

Urquizú, Fernando. y Lara, Celso.

2004

El patrimonio inmaterial cultural de Guatemala. UNESCO. (Informe). Guatemala.

IV. Libros

Anleu, Díaz. Enrique.

1986

Historia de la música en Guatemala. Tipografía Nacional. Guatemala.

Alonso de Rodríguez, Josefina.

1981

El Arte de la Platería en la Capitanía General de Guatemala. Tomo II. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Álvarez Arévalo, Miguel.

1972

Algunas esculturas de la Virgen María en el Arte Guatemalteco.

1980

Impresos Industriales. Guatemala.

Notas para la Historia de Jesús de los Milagros. Serviprensa Centroamericana. Guatemala.

1983

Jesús de Candelaria en la Historia del Arte y la tradición de Guatemala. Impresos Industriales, Guatemala.

1984

Reseña histórica de las imágenes procesionales de la ciudad de Guatemala. Instituto Guatemalteco de Turismo. Guatemala.

1988

Ángeles Llorones. Serviprensa Centroamericana. Guatemala.

1992

De Ramos a Pascua. Serviprensa Centroamericana. Guatemala.

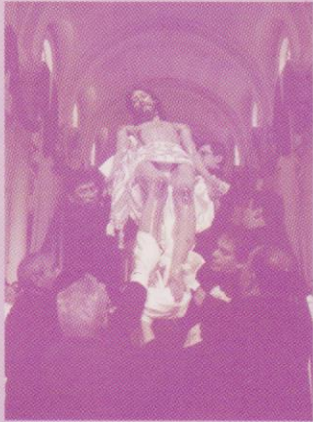
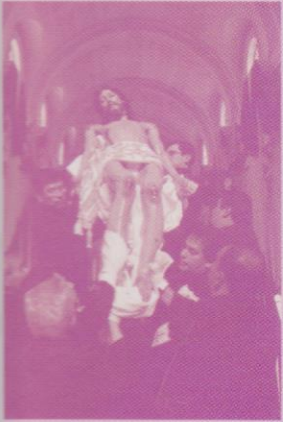
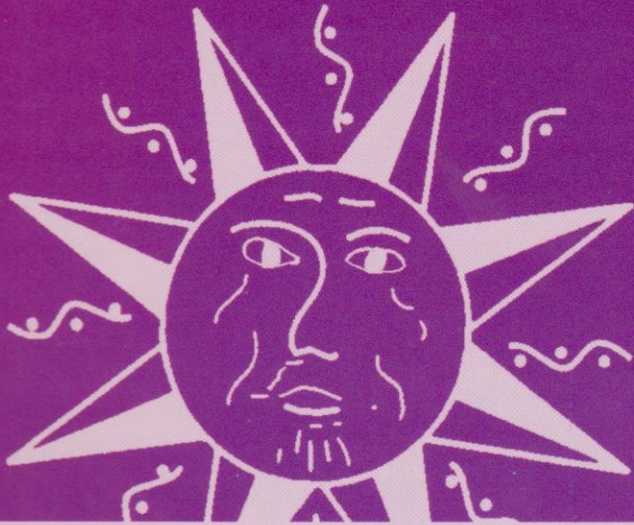


- Anónimo.  
1995  
ARGOS.  
1970  
Arguedas M. Ricardo y Varios  
autores. Probable  
1991  
Arguedas M. Ricardo.  
1991  
Arvon, Henry.  
1972  
Augé, Claude y Paul Augé.  
1954  
Bendaña Perdomo, S. J. Ricardo.  
2001  
Cortez y Larraz, Pedro.  
1772  
Dávila Padilla, Agustín.  
1955  
De Ciudad Real, Antonio.  
1993  
Díaz del Cid, Carlos R.  
1984  
Díaz, Víctor Miguel.  
1937  
Estrada Monroy, Agustín.  
1974  
Gage, Tomas.  
1950  
Garrido Antillón, Alfredo.  
1960  
González Davison, Fernando.  
1987  
Hanel, Fred y Martín Hürlimann.  
1959  
Juarros, Domingo.  
1981  
Martínez, Severo.  
1985  
Navas Solares, Carlos Alfredo.  
1994  
Lack, Russell.  
1997  
Lara Figueroa, Celso A.  
2003  
Lehnhoff, Dieter.  
1997  
Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de los Milagros  
Rey del Universo. Servicios. O. M. Guatemala.  
Las Bellas Artes. Tomo II. Editorial ARGOS. Barcelona.  
Apuntes históricos de la Hermandad del Señor Sepultado del Templo  
de Santo Domingo. Guatemala, sin Editorial y sin fecha.  
268 Marchas Fúnebres y sus compositores en listados alfabéticos.  
Delgado impresos. Guatemala.  
La estética marxista. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.  
Larousse Diccionario Enciclo-pédico. Librería Larousse. París.  
La Iglesia en Guatemala. I Parte: 1524-1951.  
Editorial Artemis Edinter. Guatemala.  
Reglas y estatutos del coro de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana  
de Santiago de Guatemala. Reimpreso por la Imprenta  
Sánchez Cubillas, Guatemala.  
Libro segundo de la historia de la fundación y discurso de la provincia de  
Santiago de México, por las vidas de sus varones insignes de la orden de  
predicadores. Impresora y litográfica Azteca, México.  
Tratado curioso y Docto de las grandezas de la Nueva España.  
Dos Tomos. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1993.  
La Música en Semana Santa. Impresos Girblan, Guatemala.  
Las Bellas Artes en Guatemala. Tipografía Nacional, Guatemala.  
Datos para la Historia de la Iglesia en Guatemala. Tres tomos. Biblioteca  
Goathemala Vol. XXV, Academia de Geografía e Historia de Guatemala,  
Guatemala.  
Nueva relación que contiene los viajes de Tomas Gage en la Nueva España  
y Guatemala. Biblioteca Cultura Popular 20 de Octubre. Volumen VII.  
Ministerio De Educación Publica, Guatemala.  
Bosquejo histórico de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno  
de La Merced. Editorial San Antonio. Guatemala.  
Guatemala 1500-1970. Refle-xiones sobre su desarrollo histórico.  
Editorial Universitaria. Universidad de San Carlos. Guatemala.  
Enciclopedia de la Música. Cuarta edición, Tres Tomos, Editorial Cumbre,  
S.A, México. D. F.  
Compendio de la historia del Reino de Guatemala 1500-1800. Editorial  
Piedra Santa, Guatemala.  
La Patria del Criollo. Editorial EDUCA. Costa Rica.  
Estampas tradicionales de Cuaresma en La Antigua Guatemala.  
Fondo Editorial Santiago de Guatemala. Guatemala.  
La Música en el Cine. Cátedra Signo e Imagen. Madrid, España.  
Historia y tradiciones populares de Cuaresma y Semana Santa  
en Guatemala. Artemis y Edinter. Guatemala.  
La Música. Historia General de Guatemala. Tomo VI.  
(Época Contemporánea: de 1945 a la actualidad) Fundación para la



- Centro de Estudios Políticos
- Luján Muñoz, Luis.  
1982. Prahl Redondo, Federico Alfredo.  
1997. Ramírez Samayoa, Gerardo y  
Ramírez Ortiz, Luis.  
2000. Ramírez Samayoa, Gerardo.  
2000. Ramírez Ortiz, Luis Gerardo.  
2001. 2003.
- Rodas Estrada, Haroldo.  
1992. 1996. 2001.
- Rodríguez Cabal. Fray Juan y  
Luis María Estrada Paetea.  
1980.
- Sáenz Poggio, José.  
1878. 1997.
- Torres Valenzuela, Artemis.  
2000.
- Ubico Calderón, Mario Alfredo.  
2001. 2001. 2002.
- Urquizú, Fernando.  
1991. 2003.
- UTEHA.  
1980.
- Cultura y el Desarrollo, Asociación de Amigos del País. Guatemala.  
pp. 531-535.
- Semana Santa tradicional en Guatemala. Cuadernos de la Tradición  
Guatemalteca No. 2. Serviprensa Centroamericana, Guatemala.
- El Señor Sepultado de Santo Domingo. Escuela de Historia.  
USAC, Guatemala.
- Consagrada imagen de Jesús Nazareno de Los Milagros "Rey del Universo"  
1736-1993. Serie Días de Muerte y Gloria. No 3, Guatemala.
- Consagrada imagen de Jesús Nazareno del Templo de Nuestra Señora  
de Candelaria "Cristo Rey". Serie Días de Muerte y Gloria  
No 8. Guatemala.
- Las Marchas Fúnebres Cuaresmales. Serie Días de Muerte y Gloria. Impresos  
Cruz, Guatemala.
- Jesús Nazareno de La Merced y las Marchas Fúnebres. Fundación María  
Luisa Monje de Castillo, Guatemala.
- Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala. Editorial ECO, Guatemala.
- Jesús de las Tres Potencias. Impresos Caudal, S.A. Guatemala.
- Crónicas de Semana Santa. Impresos Caudal, S. A. Guatemala.
- La Santísima Virgen del Rosario de Guatemala y su Basílica Menor.  
Imprenta Eros, Guatemala.
- Historia de la Música Guatemalteca desde la Monarquía Española hasta fines  
de 1877. Imprenta la Aurora. Guatemala.
- Historia de la Música Guatemalteca desde la Monarquía Española hasta fines  
de 1877. Editorial Cultura. Guatemala.
- El Pensamiento Positivista en la Historia de Guatemala. 1871-1900. Editorial  
Caudal, Guatemala.
- Datos históricos de la imagen de Jesús Nazareno de la Caída de San Bartolomé  
Becerra. La Antigua Guatemala, Sacatepéquez. Consejo Nacional para la  
protección de La Antigua Guatemala.
- Datos históricos de Jesús Sepultado y otras imágenes de la Escuela de Cristo.  
La Antigua Guatemala. USAC. Guatemala.
- Datos históricos de la imagen de Virgen de Dolores del Calvario de La Antigua  
Guatemala. Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala.  
Guatemala.
- El Órgano como instrumento musical y obra de arte en Guatemala. 1524-  
1991. Tesis. Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
- Nuevas Notas para el estudio de las Marchas Fúnebres en Guatemala. Centro  
de Estudios Folklóricos, CEFOL, Universidad de San Carlos. Guatemala.
- Historia del Cine. Tomo VII. Editorial UTEHA. España.





Centro de Estudios



Folkloricos

Avenida La Reforma  
0-09, zona 10 Tel/fax/  
2331-9171 y 2361-9260

**Director**

Celso A. Lara Figueroa

**Asistente de la dirección**

Arturo Matas Oria

**Investigadores titulares**

Celso A. Lara Figueroa

Alfonso Arrivillaga Cortés

Carlos René García Escobar

Aracely Esquivel Vásquez

Artemis Torres Valenzuela

**Investigador musicólogo**

Enrique Anleu Díaz

**Investigadores interinos**

Anibal Dionisio Chajón Flores

Matthias Stöckli

Fernando Urquizú

**Delegado de medios audiovisuales**

Guillermo A. Vásquez González

**Edición y divulgación**

Guillermo A. Vásquez González

**Centro de Documentación**

María Eugenia Valdez Gutiérrez

**Diagramación de interiores y montaje de  
cubiertas**

Mariela Urbina

**Fotografía de portada e interiores**

Varios autores